

**LUNES 03****Verde / Blanco De Feria o bien, Beata María Concepción Cabrera de Armida****ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Prov 14, 1-2**

La mujer sabia construye su casa; y la que teme al Señor obra con rectitud.

**ORACIÓN COLECTA**

Oh Dios, que llamaste a la beata María Concepción Cabrera a vivir en el mundo, como esposa y como madre, en íntima unión contigo y con gran celo apostólico, concédenos, por su ejemplo e intercesión, que, siguiendo fielmente a tu Hijo, colaboremos con él en la extensión de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**PRIMERA LECTURA****Del libro del Eclesiástico 17, 24-29**

A los que se arrepienten Dios les permite volver, y consuela a los que han perdido la esperanza, y los hace partícipes de la suerte de los justos. Retorna al Señor y abandona el pecado, reza ante su rostro y elimina los obstáculos. Vuélvete al Altísimo y apártate de la injusticia y detesta con toda el alma la abominación. Reconoce los justos juicios de Dios, permanece en la suerte que te ha asignado y en la oración al Dios altísimo. En el abismo ¿quién alabará al Altísimo como lo hacen los vivos y quienes le dan gracias? Para el muerto, como quien no existe, desaparece la alabanza, solo el que está vivo y sano alaba al Señor. ¡Qué grande es la misericordia del Señor y su perdón para los que retornan a él! **Palabra de Dios**

**SALMO RESPONSORIAL (Sal 31, 1b-2. 5. 6. 7)****R/. Alegraos, justos, y gozad con el Señor**

Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito y en cuyo espíritu no hay engaño. **R/.**

Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa», y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. **R/.**

Por eso, que todo fiel te suplique en el momento de la desgracia: la crecida de las aguas caudalosas no lo alcanzará. **R/.**

Tú eres mi refugio, me libras del peligro, me rodeas de cantos de liberación. **R/.**

### **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 8, 9**

**R/. Aleluya, aleluya.**

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R/. Aleluya.**

### **EVANGELIO**

#### **Del evangelio según san Marcos 10, 17-27**

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?».

Jesús le contestó: «Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme».

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico. Jesús,

mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¿Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!».

Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios».

Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?». Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo». **Palabra del Señor.**

#### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Padre, mira con bondad las ofrendas de tu pueblo, y concédele que, al ofrecerlas con fervor en honor de tus santos, reciba la ayuda necesaria para alcanzar la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN Mt 12, 50**

El que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre, dice el Señor.

#### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Alimentados por la eucaristía en la celebración de la Beata María Concepción Cabrera concédenos, Padre, que por estos dones sagrados seamos purificados y fortalecidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.